

“INTEGRADO EN EL MUNDO DE LOS SERES HUMANOS”: NARRACIONES NACIONALES EN RELATOS ACTUALES DE INMIGRANTES CLANDESTINOS SENEGALESES EN ITALIA

‘Integrated in the World of human Beings’: national Narrations in current Stories of Senegal clandestine Immigrants in Italy

Hanna Nohe

Rheinische Friedrich-Wilhelms - Universität Bonn.
hnohe@uni-bonn.de

Resumen

En Europa los discursos nacionalistas van adquiriendo fuerza, arremetiendo ante todo contra los migrantes indeseados, especialmente de África. Mientras tanto, estos últimos siguen llegando en pateras, a menudo simplemente porque desean un futuro mejor. Estas dos tendencias –la de fortalecer un discurso nacionalista, por un lado, y la de una internacionalización creciente de las sociedades industrializadas, por otro– son constatadas por Homi Bhabha en su introducción a *Nation and Narration* (1990). Ahora bien, ¿cómo participan en moldear la narración de la nación los mencionados inmigrantes clandestinos africanos? Se Dio vuole (2011) de Papa Ngady Faye e Il mio viaggio della speranza (2011) de Bay Mademba relatan tal situación. Como inmigrantes indocumentados, representan una doble ausencia nacional: en Italia, de manera administrativa; en Senegal, de manera física. Aun así, los dos sujetos migrantes y narradores toman una presencia narrativa y social.

El artículo se propone analizar cómo estas narraciones de inmigrantes senegaleses en Italia representan una construcción de la nación desde abajo y cómo dichas narraciones abordan la ambivalencia mencionada. Se observará cómo los sujetos se construyen como mediadores entre dos naciones que representan una antigua colonia y un antiguo colonizador y cómo insisten en una concepción de nación ante todo humana.

Palabras clave: migración; diáspora africana; nación; literatura; subalternos.

Abstract

Current nationalist discourses in Europe are accumulating force and blaming mainly undesired immigrants, especially from Africa. Meanwhile, the latter continue to arrive in boats, often simply hoping for a better future. These two tendencies—the strengthening of nationalist discourse on the one hand, and a growing internationalization on the other hand—are observed by Homi Bhabha in his introduction to *Nation and Narration* (1990). However, how do these undocumented African immigrants take part in constructing the narration of the nation? *Se Dio vuole* (2011) by Papa Ngady Faye and *Il mio viaggio della speranza* (2011) by Bay Mademba relate such a situation. Without an official residency permit, the immigrants represent a double national absence: in Italy an administrative absence, and in Senegal a physical one. Nonetheless, both migrated narrating subjects obtain a narrative and social presence.

The present paper examines how the narrations of the Senegalese immigrants in Italy represent a national construction from below and how these narrations address the ambivalence mentioned. We will observe how the subjects present themselves as mediators between the two nations, which corresponds to a former-colony and a former-colonizer dynamics, and how they underline the conceptualization of nation as mainly human.

Key words: migration; African diaspora; nation; literature; subaltern

En Europa los discursos nacionalistas van adquiriendo fuerza y una de las preocupaciones mayores de ese continente parece ser cómo controlar las fronteras exteriores para que no entren migrantes indeseados, ante todo de África. Mientras tanto, estos últimos siguen llegando en pateras, a menudo simplemente porque desean un futuro con una perspectiva mejor. Piensan poder hallarlo en la supuesta utopía europea y ayudar, de ese modo, a la familia que han dejado atrás. Estas dos tendencias —la de fortalecer un discurso que refuerza la idea de una nación histórica que se debe proteger, por un lado, y la de una internacionalización creciente de las sociedades industrializadas, por otro— son constatadas por Homi K. Bhabha en su introducción a *Nation and Narration* (1990).

Ahora bien, ¿cómo participan en moldear la narración de la nación los propios inmigrantes clandestinos africanos, que oficialmente no forman parte de la nación de llegada, y cómo representan la de

origen? *Il mio viaggio della speranza* (2011) de Bay Mademba y *Se Dio vuole* (2011) de Papa Ngady Faye, ambos publicados por la editorial Giovane Africa Edizioni, relatan tal situación: los sujetos narradores llegaron de Senegal a Italia –Faye, en avión, pero pronto se queda sin permiso oficial de estancia; Mademba, en barco, pasando por Turquía y Grecia sin papeles. Como inmigrantes indocumentados, representan la doble ausencia –nacional– destacada por Pierre Bourdieu en el libro homónimo de Abdelmalek Sayad: en Italia están ausentes de manera administrativa; en Senegal, de manera física (1999: 13). Sin embargo, Sayad subraya que “immigrer c’est immigrer avec son histoire [...] avec ses traditions, ses manières de vivre, de sentir, d’agir et de penser” (1999: 19).¹ Gracias a la iniciativa editorial de Giovane Africa Edizioni, los dos sujetos migrantes y narradores toman una presencia narrativa y social, relatando sus historias y vendiéndolas en las calles y playas de Italia.

Sin embargo, con respecto a la autoría de ambos textos es preciso indicar que los dos fueron producidos en coautoría: Antonella Colletta participó en *Se Dio vuole* y el editor de Giovane Africa Edizioni, Giuseppe Cecconi, en *Il mio viaggio della speranza*. Aunque en el caso de *Il mio viaggio della speranza* no esté indicado de manera explícita, en una entrevista con la casa editorial Cecconi señala el proceso de creación del relato: consiste en una narración oral por Bay Mademba y a continuación, es ordenada y apuntada por Giuseppe Cecconi.² Con respecto a *Se Dio vuole*, la coautoría aparece de manera más explícita, pues no solo se indican ambos nombres como autores, sino que también aparecen en un diálogo al interior del relato, donde negocian la continuación de la narración. En uno de estos pasajes se menciona igualmente el hecho de que la escritura misma es llevada a cabo por Antonella Colletta. Por consiguiente, en ambos casos la elección concreta de las palabras no proviene del

¹ “Inmigrar es inmigrar con su historia [...], con sus tradiciones, sus modos de vivir, de sentir de actuar y de pensar.”. (Sayad, 1999: 19)

² La entrevista con Giuseppe Cecconi y Fatou Ndiaye fue llevada a cabo por Hanna Nohe el 03-03-2018 en Pontedera (inédita).

autor indicado, sino del coautor más o menos implícito, aunque en *Se Dio vuole* la cooperación parece ser más estrecha. Aun así, incluso en el caso de *Il mio viaggio della speranza*, el coautor Cecconi releyó el relato redactado a Mademba y aceptó propuestas de cambios,³ de manera que, a pesar de que las palabras individuales no provengan del autor indicado, las ideas se basan en su relación y obtuvieron su acuerdo.

La crítica hasta ahora ha tomado apenas en consideración dichos textos. Únicamente William Boelhower (2013 y 2016) trata la obra de Mademba, enfocándose en el tratamiento del sujeto migrante entre nombre común y nombre propio y en la incorporación de actos de habla.⁴ Con respecto a Faye, por el contrario, no nos consta ninguna contribución crítica. Por tanto, en las páginas siguientes se tratará de mostrar cómo dichas narraciones de inmigrantes senegaleses en Italia representan una construcción de la nación desde abajo y cómo abordan la ambivalencia mencionada. Se comenzará presentando las reflexiones teóricas de Bhabha sobre nación y narración, complementadas por algunas de Michael Oakeshott. Se continuará con un análisis textual para mostrar, en primer lugar, cómo en ambas obras las naciones representan una narración, tanto con respecto a Italia y Europa como a Senegal. En segundo lugar, se destacará la tensión entre el progreso nacional y las realidades de internacionalismo, y en especial aquella entre *societas* y *universitas*, tal como se presenta en ambas obras. Veremos cómo los sujetos se construyen como mediadores entre dos naciones que representan una antigua colonia y un antiguo colonizador.

3 Cf. la entrevista citada anteriormente.

4 Se trata de dos artículos idénticos que se distinguen tan solo por el título, el párrafo introductor y algunos cambios mínimos con respecto a expresiones individuales.

Trasfondo teórico: la narración de la nación según Homi K. Bhabha y la tensión conceptual según Michael Oakeshott

La introducción “[N]arrating the nation”, presentada por Bhabha en *Nation and Narration*, comienza con las siguientes frases:

*Nations, like narratives, lose their origins in the myths of time and only fully realize their horizons in the mind's eye. [...] [I]t is from those traditions of political thought and literary language that the nation emerges as a powerful historical idea in the west. (1990: 1, mi énfasis)*⁵

El crítico compara la potencialidad de las naciones con la de las narraciones en el sentido en que ambas se construyen en la mente del sujeto receptor. Comparten, además, la importancia del lenguaje –“idioma literario”– que contribuye a construir la imagen que el receptor se forma. Por ende, la nación puede ser considerada una propia narración. En el análisis se podrá apreciar cómo esto se manifiesta en los textos seleccionados, tanto con respecto a la nación de llegada como a la de origen.

Por otra parte, esta narración aparece en una tensión ambivalente entre la estabilidad de sus orígenes y la temporalidad cultural: la narrativa del progreso nacional se opone a las realidades de internacionalismo y multiculturalismo que se hallan en las mismas sociedades (Bhabha, 1990: 1). A esta ambivalencia se une la que Bhabha presenta refiriéndose a Michael Oakeshott (Bhabha 1990: 2). Oakeshott, en la tercera parte de su libro *On Human Conduct* (1990 [1975]), titulada “On the character of a modern European state”,

⁵ “Las naciones, al igual que las narraciones, pierden sus orígenes en los mitos del tiempo y no realizan sus horizontes completamente sino en el ojo de la mente. [...] [E]s de estas tradiciones de pensamiento político y lenguaje literario que la nación emerge en el oeste como poderosa idea histórica”. (Bhabha, 1990: 1, mi énfasis)

presenta dos modalidades de concebir una asociación humana: *societas* y *universitas* (1990: 199). Derivados del Derecho Romano privado, dichos conceptos se mantuvieron en el Medioevo europeo y se confundieron para establecerse como dogmas que competían para expresar las disposiciones que exploraban las potencialidades de un Estado en una dirección u otra (Oakeshott, 1990: 200). Mientras que *societas* se caracteriza por el hecho de que sus integrantes reconocen ciertas reglas de comportamiento y convenciones que establecen la identidad del colectivo, tal como por ejemplo un idioma compartido (Oakeshott, 1990: 202), *universitas* se define ante todo por un objetivo común perseguido por la asociación (Oakeshott, 1990: 203). Así, por un lado, *societas* se caracteriza por las normas que incluyen a los que las conocen y respetan integrándolas en su comportamiento cotidiano, en especial en su trato con sus prójimos, y que excluyen a los que no las conocen o las desprecian deliberadamente. Por otro, *universitas* concibe comunidad nacional como colectivo humano vinculado por objetivos que pueden unir a los seres humanos en general, independientemente de convenciones, tradiciones y comportamientos concretos. Ambos aspectos –*societas* y *universitas*– coexisten en una tensión continua y por tanto dinámica en la comunidad nacional. En el análisis textual se percibirá cómo ambas disposiciones aparecen en las narraciones de Mademba y Faye y qué función obtienen. Por tanto, en los párrafos siguientes se procede al estudio de estas obras.

Análisis textual: doble perspectiva y *universitas* como contribución de los sujetos migrantes

Tanto en *Il mio viaggio della speranza* de Mademba, como en *Se Dio vuole* de Faye, los narradores autodiegéticos reflexionan sobre su posición frente a dos naciones: la que eligieron como nueva patria, Italia, y la que abandonaron, Senegal. En el siguiente apartado se mostrará cómo las narraciones de los sujetos migrantes construyen,

deconstruyen y reconstruyen dichas naciones, correspondiendo así, desde una perspectiva particular, a la tesis de Bhabha de que las naciones son ante todo narraciones. A continuación, se presentará la tensión entre *societas* y *universitas* que se halla en ambos textos.

La nación como narración

Además de que ambos textos representan narraciones y, como tales, construyen naciones, se refieren igualmente de manera explícita a esta construcción nacional. De esta forma se amplía la tesis de Boelhower (2016: 35), pues la narración aparece no solo como acto de habla, sino como acto constructivo de la nación. El *incipit* de *Il mio viaggio della speranza* de Bay Mademba, verbigracia, tematiza el aspecto narrativo de tal construcción nacional, ante todo en el imaginario, incluso en el de los que no forman parte de tal nación:

Quando ero in Senegal, a otto anni ho *sentito pronunciare* da qualcuno il *nome* dell'Italia; tuttavia il primo *nome* di un paese europeo che ho conosciuto, è stato la Grecia. Il babbo di un mio amico lavorava sui pescherecci di armatori greci, i quali *raccontavano delle cose meravigliose* su quel che accadeva *lassù* in Europa. Io *mi immaginavo* chi sa che, mentre, ora che ci vivo, vedo che la *realtà* è ben diversa dai miei sogni. (*Il mio viaggio*: 7,⁶ mi énfasis)⁷

⁶ Para facilitar la lectura, de aquí en adelante, el texto analizado de Mademba se citará con el título, seguido por el número de página.

⁷ “Cuando yo estaba en Senegal, a los ocho años oí pronunciar por alguien el nombre de Italia; aun así, el primer nombre de un país europeo que conocí fue Grecia. El papá de un amigo mío trabajaba en los barcos pesqueros de armadores griegos que contaban cosas maravillosas sobre lo que acontecía ahí arriba en Europa. Yo me imaginaba no sé qué, mientras que, ahora que vivo aquí, veo que la realidad es muy diferente de mis sueños”. (*Il mio viaggio*: 7, mi énfasis)

El hecho de narrar es subrayado por los verbos que señalan dicha forma de comunicación: “sentire” (oír), “pronunciare”, “raccontare”. Enfatizan tanto la transmisión oral como los diferentes lados de la comunicación, esto es, los emisores que relatan y los receptores que escuchan. De modo semejante, el nombre propio del país imaginado adquiere importancia, ya sea Italia, ya sea Grecia. Los nombres ayudarán al sujeto a reconocer las naciones como tales, ya que las distingue claramente, recordando qué nombre oyó por primera vez y cuándo escuchó el otro.

Ahora bien, en este ejemplo se trata de las naciones de llegada – Grecia e Italia–, que en el momento de la comunicación oral se encuentran lejos del sujeto. El narrador, que en la situación relatada representa al receptor, aún no ha experimentado los países mencionados de manera directa. De este modo, los lugares en Europa son construidos en la mente del receptor –“mi immaginavo”– lo cual hace pensar en *the mind's eye* de Bhabha. Así, la narración produce imágenes fantásticas en el receptor: “cose meravigliose”, “chi sa che”, “sogni”. Los países no están presentes sino a través de esta transmisión oral. Se asocian a algo lejano, que se indica por el demostrativo local “lassù”, y que se halla en Europa, esta última convirtiéndose así en algo casi mítico. Probablemente estos mismos objetos imaginarios influyen de manera esencial en la decisión de emigrar. Por tanto, la construcción de la nación tiene igualmente lugar en y por los sujetos que no forman parte de ella y crea el deseo de poder integrarse en dicha nación imaginada.

No obstante, los sujetos migrantes y narradores no solo presentan la construcción narrativa de la nación de destino, sino que también participan a la deconstrucción del mito que acabamos de trazar. Así, Mademba relata cómo la imagen que él se había creado de Italia en Senegal se descompone al llegar. Describe cómo, al arribar a Pontedera, un lugar italiano en el que viven dos hermanos suyos que lo hacen esperar, lleva a cabo las siguientes reflexiones:

Mentre aspettavo i miei fratelli facevo le mie prime riflessioni sull'Italia. Ero piuttosto *scoraggiato* [cursiva mía] perché mi *immaginavo che fosse* [cursiva mía] diversa, più ricca, più fastosa, con grandi automobili per le strade, con gente ricca ed elegante, senza ombra di miseria. *Pensavo che fosse* [cursiva mía] come l'America, un paese delle meraviglie, *invece era* [cursiva mía] un paese soltanto un pochino diverso dal Senegal. Pensavo: 'Qui *le genti* sono bianche, ma l'ambiente è uguale a quello di casa mia.' (Il mio viaggio: 27)⁸

El pasaje comienza con la sensación de desánimo –“scoraggiato”–, causada por la diferencia entre la narración de Italia creada en su mente en Senegal y la impresión de la realidad que percibió en los primeros momentos. Se oponen los verbos de la imaginación –“immaginavo”, “pensavo”–, seguidos por un subjuntivo, y el indicativo de “ser” –“era”. La imaginación ha creado una narración del paraíso que se opone a la realidad observada en la que Italia se distingue apenas de Senegal. De esta manera se deconstruye, en la propia narración de Mademba, el mito de la nación italiana construido en Senegal.

Se Dio vuole menciona igualmente la narración como manera de crear la nación, pero se refiere a la construcción de la patria del narrador y la función en dicha construcción por parte de los sujetos migrantes:

⁸ “Mientras yo esperaba a mis hermanos hice mis primeras reflexiones sobre Italia. Estaba más bien desanimado [cursiva mía] porque me había imaginado que iba a ser [cursiva mía] diferente, más rica, más fastuosa, con grandes coches por las calles, con gente rica y elegante, sin sombra de miseria. Creía que era [cursiva mía] como América, un país de las maravillas, en cambio era [cursiva mía] un país se distinguía solo un poquito de Senegal. Pensaba: ‘Aquí las gentes son blancas, pero el ambiente es igual al de mi casa’”. (Il mio viaggio: 27)

Modu modu ci chiamano nel mio paese. Siamo quelli che lavorano sempre per mantenere chi, *laggiù* [cursiva mía], non ha lavoro. Che non festeggiano più per consentire ai nostri padri di onorare le cerimonie religiose scannando l'agnello sacrificale, alle nostre mogli di indossare bei vestiti tradizionali, di farsi belle acconciature, e a tutti di comprare fiumi di riso. [...] E, finalmente, per costruire una bella casa, *laggiù* [cursiva mía], col pavimento piastrellato e bagni all'europea, per quando, troppo vecchi, troppo stanchi per lavorare ancora, torneremo in Africa per scoprire, con amarezza, che non siamo più capaci di viverci. *Modu modu*, l'economia del Senegal si regge sui suoi emigrati, sulle loro storie. (Se Dio vuole: 5⁹)¹⁰

Por una parte, el narrador subraya la construcción concreta de la nación de origen por parte de los sujetos migrantes, pues gracias a su trabajo en el extranjero sus familiares pueden mantener las costumbres, tales como ceremonias y trajes tradicionales, lo cual corresponde a *societas*, según Bhabha. Por último, sus esfuerzos les permiten construir la nación de manera literal, pues la construcción nacional a través de la edificación de una casa. Al mismo tiempo, en este último ejemplo influye igualmente el país de acogida, ya que el protagonista se imagina que cuando regrese, anciano, a su tierra de origen, se habrá acostumbrado al estilo de vida de Italia; formará parte de esta otra narración. Esta distancia se refleja por el

⁹ De manera semejante al texto de Mademba, la obra de Faye de aquí en adelante se indicará con el título, seguido por el número de página.

¹⁰ “Modu modu nos llaman en mi país. Somos los que siempre trabajamos para mantener al que, ahí abajo [cursiva mía], no tiene trabajo. Los que ya no festejamos para permitir a nuestros padres respetar las ceremonias religiosas matando al cordero de sacrificio; a nuestras mujeres, llevar bellos vestidos tradicionales, hacerse peinados bonitos; y a todos, comprarse ríos de arroz. [...] Y, finalmente, para construir una casa bella, ahí abajo [cursiva mía], con el suelo azulejado y cuartos de baño a la europea, para cuando, demasiado viejos, demasiado cansados para seguir trabajando, regresemos a Africa para descubrir, con amargura, que ya no somos capaces de vivir ahí. *Modu modu*, la economía de Senegal se basa en sus emigrantes, en sus historias”. (Se Dio vuole: 5)

pronombre demostrativo “laggiù” para referirse al Senegal. De esta manera se invierte la relación que hallamos anteriormente en *Il mio viaggio della speranza* cuando el narrador se imaginaba “lassù in Europa”. Por otra parte, con el último término del pasaje citado, “storie”, el narrador alude al aspecto narrativo de las identidades nacionales: si la economía de Senegal se basa en las narraciones de sus emigrantes, dichas narraciones forman igualmente parte de la construcción nacional senegalesa.

Efectivamente, ambos relatos como narraciones participan en reconstruir el país de origen y construyen así una nación imaginada en la mente del receptor italiano, invirtiendo así el proceso de construcción mental de Italia producido por el sujeto senegalés. En *Se Dio vuole*, verbigracia, tras la reflexión apenas citada sobre el trabajo infatigable de los inmigrantes, actitud que caracterizaba al protagonista durante sus primeros meses en Italia, el narrador autodiegético constata:

Adesso, invece, quando sto a casa, e riposo, mi piace fare il tè. Lo lascio andare a fuoco vivo, finché il mio orecchio non sente che bolle, poi abbasso la fiamma e lo lascio andare ancora, adagio adagio. Aggiungo lo zucchero [...] e dopo un po' inizio a travasarlo da un bicchierino all'altro, tante volte, partendo dal basso e sollevando la mano sempre più [...]. In Senegal, invece, sono le donne e i bambini a preparare il tè. (*Se Dio vuole*: 6)¹¹

La convención senegalesa de preparar el té, tal como la describe el narrador, es importada a la nación de acogida. Es más, esta tradición senegalesa estructura la propia narración (en italiano para italianos:

¹¹ “Ahora, en cambio, cuando estoy en casa y descanso, me gusta hacer el té. Lo dejo a fuego alto, hasta que mi oreja oiga que cuece, entonces reduzco la llama y lo dejo ahí, muy lentamente. Añado el azúcar [...] y después de un rato empiezo a transvasarlo de un vasito a otro, muchas veces, comenzando abajo y levantando la mano cada vez más [...]. En Senegal, en cambio, son las mujeres y los niños que preparan el té”. (*Se Dio vuole*: 6)

el libro está dividido en tres partes, cada una se titula uno de tres *giri di tè*). Representa así la conversación que acompaña la preparación senegalesa tradicional del té. Así, la narración se convierte en una parte de la *societas* senegalesa, aunque tenga lugar en Italia. Por otro lado, el hecho de haber emigrado de Senegal ha obligado al narrador a adaptar la tradición para mantenerla: para poder tomar el té al estilo senegalés lo ha de preparar él mismo, aunque según la tradición lo preparan las mujeres y los hijos, que en este caso se han quedado en Senegal. De esta manera, la narración de Senegal como preparación de té se mantiene y se modifica a la vez.

Aparte de representar tres “giros de té”, la estructura del libro refleja igualmente la influencia internacional de la construcción nacional, pues la narración traza el recorrido –más que el geográfico, el afectivo– que el protagonista recorre hasta su destino en Italia como vendedor de libros. Así, su vida en Senegal comprende la primera mitad de la narración. Ahí sabemos del padre del narrador, el así llamado “Leone” (cf. *Se Dio vuole*: 10-12), de su conversión a la religión y de sus dos mujeres e hijas. Todos estos detalles no solo representan la vida personal del narrador en Senegal, sino que también bosquejan la vida cotidiana que el narrador dejó atrás. Integrándola en su narración, subrayada por imágenes, estos elementos forman una parte integral de la narración “italiana” del narrador y, de esta manera, de la nueva nación en la que se halla.

En *Il mio viaggio della speranza* se construye igualmente una narración de Senegal, pues el narrador menciona la nostalgia que en ocasiones lo invade. Nombra los aspectos de la vida cotidiana senegalesa que echa en falta de la manera siguiente: “Quella sera, come tante altre sere, mi prese un’incontenibile nostalgia del *Senegal*. La nostalgia degli amici, di andare alla Moschea, delle cerimonie, dei battesimi, dei matrimoni. La nostalgia dei profumi, degli odori” (*Il mio viaggio*: 41, cursiva mía).¹² Aunque aquí se trate

¹² “Aquella tarde, como muchas otras tardes, me entró una nostalgia incontenible por Senegal. La nostalgia de los amigos, de ir a la Mezquita, de

tan solo de una enumeración, esta evoca una cierta imagen que contribuye a crear impresiones concretas del país de origen en la imaginación del receptor: la de fiestas y encuentros rituales y sociales a los que acude un gran número de personas –“cerimonie”, “battesimi”, “matrimoni”– así como la de una vida sensorial –“profumi”, “odori”.

Sin embargo, el narrador no solo alude a la vida social, sino que también insinúa los valores culturales. Estos son transmitidos por el sujeto migrante a la nación de llegada, participando así en la construcción y en el cambio de dicha nación: “In *Senegal* siamo tutti fratelli e sorelle, anche se non è per sangue. *Io sono dunque la mia cultura*, la mia etica, la mia spontaneità nel mercanteggiare coi clienti chiamandoli fratelli” (*Il mio viaggio*: 29, cursivas mías).¹³ El hecho de que el sujeto mencione Senegal en ambas citas crea una identidad colectiva, que es subrayada por el verbo en la primera persona del plural, “siamo”. En cuanto miembro de dicho colectivo, el migrante encarna estos estándares culturales, destacados por el pronombre posesivo de la primera persona del singular: “Io sono dunque la *mia cultura*”.

La correspondencia entre el plural “siamo” y el singular “sono” establece a la vez una relación de *societas*, unida por la convención de que los socios se traten como hermanos y hermanas. Ahora bien, en el contacto con los clientes en Italia, a los que vende libros en la calle –pues esta es la labor de la que vive en el país de llegada–, el protagonista transmite estos estándares culturales de la *societas* senegalesa a los ciudadanos italianos. Relatándolos además a los lectores, se multiplican los posibles receptores de dichos valores. De esta manera, el sujeto migrante participa a la vez en la construcción

las ceremonias, de los bautizos, de los matrimonios. La nostalgia de los aromas, de los olores”. (*Il mio viaggio*: 41, cursiva mía)

¹³ “En Senegal somos todos hermanos y hermanas, aunque no sea por sangre. Por consiguiente, yo soy mi cultura, mi ética, mi espontaneidad en negociar con los clientes, llamándolos hermanos”. (*Il mio viaggio*: 29, cursivas mías)

narrativa de Italia. El enfoque de la próxima parte será cómo los conceptos de progreso nacional e internacionalismo, junto a los de *societas* y *universitas* que ya han aparecido en este apartado, son integrados en la narración de los sujetos migrantes y qué función obtienen.

Tensión entre progreso nacional e internacionalismo: *societas* vs. *universitas*

La tensión entre progreso nacional e internacionalismo es inherente a la situación de los protagonistas. En cuanto sujetos migrantes, ambos encarnan la tendencia internacionalista de las naciones actuales. Sin embargo, han de hallar un modo para formar parte de la sociedad de llegada que representa un sistema de normas sociales concretas y diferentes de la que provienen. Así, el sujeto migrante de *Il mio viaggio della speranza* llega a Europa sin documentación y por tanto no disfruta de un estatus oficial. No solo no es ciudadano europeo, sino que tampoco posee el derecho oficial de permanencia. El narrador autodiegético reflexiona sobre su posición precaria de la manera siguiente:

Dunque eccomi in questa bella Italia, cosa dovrò fare non lo so. Qui non è come in Grecia dove avevo una copertura legale essendo stato riconosciuto profugo politico. Ora ero un *clandestino*. *Non avevo nessun diritto*, ma *tanti doveri in più*, perché *non mi potevo permettere di sgarrare in niente*, altrimenti avrei passato brutti guai. Soggiornando in un paese senza il famoso permesso di soggiorno, la vita è grama. *Eppure devo fare qualcosa per guadagnare e aiutare la mia mamma.* (*Il mio viaggio*: 27, cursivas mías)¹⁴

¹⁴ “Entonces heme aquí en esta bella Italia, no sé qué podré hacer. Aquí no es como en Grecia donde yo estaba cubierto legalmente, ya que fui reconocido como refugiado político. Ahora yo era un clandestino. No tenía

El estatus de clandestino le confiere una doble vulnerabilidad: como oficialmente no está presente en la nación de llegada, por un lado no tiene derechos como ciudadano y, por tanto, no disfruta de protección judicial. Por otro, no debe llamar la atención con acciones ilegales, pues, si fuera descubierto, esto le causaría problemas, y, en el peor de los casos, su retorno forzado al país de origen. No obstante, a pesar de esta vulnerabilidad no puede permanecer pasivo, sino que ha de hallar modos para ganar dinero sin correr riesgos, pues lleva la responsabilidad de ayudar a su familia en Senegal. De este modo, el sujeto migrante sin papeles se halla situado entre dos naciones, tanto a nivel narrativo, tal como lo observamos en el apartado anterior, como a nivel biopolítico.

Esta ambivalencia conlleva a los sujetos a observar la tensión que menciona Bhabha entre la narrativa del progreso nacional y la realidad internacional. En *Se Dio vuole* la tensión se halla bajo el término de “integración”, como muestra el pasaje siguiente:

Un concetto, però, ricorre spesso nei discorsi degli Italiani e mi fa arrabbiare: integrazione. Sembra che la parola d'ordine per ogni immigrato modello sia “integrarsi”. Io non ho nessun bisogno di integrarmi, lo sono da sempre, *integrato nel mondo degli esseri umani*. Sempre stato integro e mai ingrato. Il termine presuppone che ci sia una comunità, cui prima non appartenevo, che a un certo punto della mia esistenza mi addomestica. Ma i popoli hanno il dovere di accoglierlo, lo straniero, *non di inghiottirlo*. Io non condivido tutti gli usi e costumi degli Italiani, però ci convivo senza

ningún derecho, pero muchos deberes más, porque no me podía permitir cometer ningún error, si no me habría encontrado en grandes dificultades. Permaneciendo en un país sin el famoso permiso de residencia, la vida es mala. Y aun así, tenía que hacer algo para ganar dinero y ayudar a mi mamá”. (Il mio viaggio: 27, cursivas mías)

problemi perché so che sono adatti a loro, scaturiscono dalla loro storia, purché non ledano me. (*Se Dio vuole*: 53, cursivas mías)¹⁵

En esta descripción se opone la percepción de los italianos –tal como la percibe a su vez el sujeto migrante– y la de este mismo: los ciudadanos italianos reclaman la integración del migrante. Esta exigencia parte del presupuesto implícito de una entidad colectiva estable, una *societas* de reglas morales y comportamientos basados en convenciones, tal como se presentó según Oakeshott, o tal y como lo expresa el narrador: “el término [‘integración’] presupone que exista una comunidad” (traducción mía). En cambio, el sujeto migrante narrador se vincula a *universitas* ya que está, según sus propias palabras, “integrado en el mundo de los seres humanos” (traducción mía). Refiriéndose a tal mundo se expresa partidario a comprender la humanidad como comunidad que persigue un propósito común de todos los seres humanos. Esta concepción corresponde a la definición que se presentó en la parte teórica con respecto a *universitas*. Por ende, el narrador rechaza el reclamo de los italianos de que tiene que adaptarse a sus convenciones sociales.

Es más, dicha posición a favor de *universitas* le otorga el derecho de reivindicar él mismo una cierta actitud de la población italiana: la de acogerlo, “no de tragarlo” (traducción mía). Esta oposición entre una actitud acogedora y otra fagocitante por parte de los autóctonos comprende la acogida como aceptación del recién llegado tal como

¹⁵ “Un concepto, sin embargo, vuelve a menudo en los discursos de los italianos, y me hace enojar: integración. Parece que la palabra de orden para cada inmigrado modelo es ‘integrarse’. Yo no tengo ninguna necesidad de integrarme, ya lo soy desde siempre, integrado en el mundo de los seres humanos. Siempre he sido íntegro y jamás ingrato. El término presupone que hay una comunidad, a la que antes no pertenecía, que en un momento dado de mi existencia me domestica. Pero los pueblos tienen el deber de acogerlo, al extranjero, no de tragárselo. Yo no comparto todos los usos y las costumbres de los italianos, pero convivo con ellos sin problema porque sé que son oportunos para ellos, surgen de su historia, mientras no me dañen a mí”. (*Se Dio vuole*: 53, cursivas mías)

es, con sus costumbres diferentes, pero en cuanto ser humano que tiene una dignidad fundamental: es “íntegro, jamás ingrato” (traducción mía). Se trata de una concepción de *universitas* que se sitúa al interior de una sociedad de inmigración, marcada por una realidad internacionalista.

Aparte de reivindicar el derecho de ser aceptado en su diferencia cultural, el sujeto migrante de las narraciones estudiadas participa en provocar una conciencia de *universitas* en los ciudadanos de la nación de acogida. Esto se muestra en *Il mio viaggio della speranza*, donde el narrador continúa su reflexión sobre el uso de “fratello – hermano”, mencionado en el apartado anterior. Relata el encuentro con una persona en la calle de la manera siguiente:

Ma una volta che mi rivolsi a una persona chiamandolo [sic] *fratello*, lui mi rispose sprezzante: *sorella!* “Ma perché mi chiami *sorella*” dico io. E lui: “Non sono tuo fratello.” “Certo”, gli spiego io, “non sei un fratello di sangue, ma sei un *fratello di genere umano* [cursiva mía].” Allora lui: “È *vero* [cursiva mía]”. (*Il mio viaggio*: 29)¹⁶

La reacción indignada del interlocutor autóctono muestra su incomprensión por el empleo que el sujeto migrante hizo de la expresión “fratello”. No obstante, cuando este explica el sentido en el que la usó –en su sentido de hermano en cuanto ser humano, señalando así su dimensión de *universitas*– el interlocutor le da la razón. De esta manera el sujeto migrante narrador, diferente por su origen y cultura, pero semejante por sus cualidades humanas, participa de la concienciación de dicha dimensión universal en la

¹⁶ “Pero una vez me dirigí a una persona llamándolo [sic] hermano, él me respondió desdeñoso: ¡hermana! ‘Pero por qué me llamas hermana’ digo yo. Y él: ‘No soy tu hermano.’ ‘Cierto’, le explico yo, ‘no eres un hermano de sangre, pero eres un hermano del género humano [cursiva mía].’ Entonces él: ‘Es verdad [cursiva mía]’”. (*Il mio viaggio*: 29)

sociedad de acogida. Asimismo, al convertir este acontecimiento en narración, aumenta los posibles receptores de este mensaje y por tanto su contribución a crear la nación, tal como se mostró en el apartado anterior.

Conclusión

Se ha analizado *Se Dio vuole*, de Papa Ngady Faye, e *Il mio viaggio della speranza*, de Bay Mademba, basándonos en las reflexiones de Homi Bhabha sobre la nación como narración y las de Michael Oakeshott con respecto a la tensión entre *societas* y *universitas*. De esta manera, se ha podido observar cómo ambos textos representan una narración y, por tanto, contribuyen a deconstruir y a reconstruir sus propias ideas de naciones concretas. Italia y Europa –que en dichas narraciones aparece igualmente como narración supranacional– son presentadas como mitos senegaleses que continúan atrayendo a numerosos migrantes hacia dicho continente. A esta narración mítica se opone su deconstrucción experimentada por los sujetos migrantes. Por otra parte, Senegal en su ausencia física para los sujetos narradores obtiene una presencia, tanto con respecto a los rituales diarios –tal como la preparación del té– como en sus valores culturales y en su transmisión narrativa.

Los protagonistas subrayan además la dimensión universal de los encuentros humanos, que hace hincapié en los valores que unen en lugar de separar y se oponen así a la visión más cerrada de *societas*. No solo en el contacto directo con los ciudadanos italianos, sino también a través de la escritura, dichos sujetos –poscoloniales– contribuyen a construir la narración de las naciones europeas de manera activa. A pesar de haber sido creados en coautoría, ambos relatos se basan en las relaciones orales de los sujetos migrantes y respetan sus comentarios. De esta manera, aunque no es posible averiguar cuál de los coautores produjo las palabras concretas, las ideas centrales corresponden a las de los narradores oficiales. Así, aun siendo invisibles a nivel administrativo, estos sujetos migrantes

obtienen una visibilidad y una audibilidad a través de los textos, cuya narración se reitera con cada lector.

Bibliografía

BHABHA, Homi K., "Introduction: narrating the nation". En: BHABHA, Homi K. (ed.), *Nation and Narration*. Oxon/New York: Routledge, 1990, 1-7.

BOELHOWER, William, "Speaking up, speaking out. The Figure of the Migrant as Common and Proper Name". En: GIULIANI, Luigi/TRAPASSI, Leonarda/MATOS, Javier (eds.), *Far Away is Here. Lejos es aquí. Writing and migrations*. Berlín: Frank & Timme, 2013, 101-121.

BOELHOWER, William, "Speaking Up, Speaking Out: Performing Migrant Identity in Two Italian African Memoirs". En: HOFMANN, Bettina/MUELLER, Monika (eds.), *Performing Ethnicity, Performing Gender*. New York/London: Routledge, 2016, 34-52.

BOURDIEU, Pierre, "Préface". En: SAYAD, Abdelmalek, *La double absence. Des illusions de l'émigré aux souffrances de l'immigré*. Prefacio de Pierre Bourdieu. París: Seuil, 1999, 9-14.

FAYE, Papa Ngady/COLLETTA, Antonella, *Se Dio vuole. Il destino di un venditore di libri*. Pontedera: Giovane Africa Edizioni, 2011.

MADEMBA, Bay, *Il mio viaggio della speranza. Dal Senegal all'Italia in cerca di fortuna*. Pontedera: Giovane Africa Edizioni, 2011.

NOHE, Hanna, Entrevista con Giuseppe Cecconi y Fatou Ndiaye. Llevada a cabo el 03-03-2018 en Pontedera (inédita).

OAKESHOTT, Michael, *On human conduct*. Oxford: Clarendon Press, 1990 [1975].

SAYAD, Abdelmalek, *La double absence. Des illusions de l'émigré aux souffrances de l'immigré*. Prefacio de Pierre Bourdieu. París: Seuil, 1999.